

El viernes 18, como comunidad creyente, al comenzar la jornada nos unimos a esta campaña con el rezo del Santo Rosario ofreciéndolo por la unión y la paz en los corazones de cada uno, en las familias, el país y el mundo entero.

Si bien Jesús es el único mediador entre Dios y los seres humanos, a su vez, la Virgen Santísima, su Madre y la nuestra, es la mejor mediadora entre Jesús y nosotros, por eso debemos también aprender a dirigirnos a Ella, para alcanzar de su Hijo gracias extraordinarias, y el Santo Rosario es su invocación por excelencia.

Hace varios años San Pío de Pietrelcina dijo con alegría: “Y pensar que si un millón de niños rezaran el Rosario el mundo cambiaría”.



